COMEDIA FAMOSA.
LA VIDA DE SAN ALEXO,

De Don Agustin Moreto.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Musicos.	***	*Demonio.*	***	*Vnos pobres.*	
San Alexo.	***	*Sabina, Dama.*	***	*El Angel Custodio.*	
Pasquin.	***	*Teodora, criada.*	***	*Criados.*	
Eufemiano.	***	*Oton.*	***		

JORNADA PRIMERA.

Salen Musicos cantando, y Alexo, y Pasquin detràs dellos.

Music. De su propria resistencia,
Alexo doliente està,
como ha de sanar, si es ella
la cura, y la enfermedad?
Alex. Què cantais? quien ha intentado
auyentar la pena mia?
Sal. Music. Viendo tu melancolia
mi señor nos ha mandado.
Alex. No canteis, que en la afiiccion
que me dà mi pensamiento,
su mejor divertimiento,
es su propria ocupacion.
Pasq. Alexo, señor, tu assi
estàs de tu boda el dia?
de què es tu melancolia?
Ale. No sè, Pasquin. *Pasq.* Pues yo si.
Alex. Tù sabes de mi passion?
Pasq. Sè que deves triste estàr,
porque te obliga à casar
tu padre. *Alex.* Tienes razon;
què motivo pudo ser
el que te llevò à pensar,
que el obligarme à casar
me pudo à mi entristecer?
Pasq. Por la ley del buen govierno
el que se casa, es notorio,
que si bien, và al purgatorio;
y si la yerra, al infierno.
Deste yerro al primer fruto
quita el gusto de contado,
porque el gusto del casado,
no es gusto, sino tributo.
Y tràs hazer este oprobio
vn hombre à su inclinacion,
ay martirio en el Japon,
como ser vn hombre nobio?
Si supiera Diocleciano
de martirio tan horrendo,
no se anduviera trayendo
de boda en boda à vn Christiano?
Alex. Ay de mi, que no sè hazer
resistencia à mi deseo!

y con mas poder le veo,
quando le pruebo à vencer!
dexadme à solas aqui
rendirme à la pena mia.

Sale Eufemiano.

Euf. Alexo, hijo.
Ale. Padre mio.
Euf Quando te espera tu esposa,
obligacion tan forçosa
tratas con esse desvio?
de parientes, y de amigos
llenas las salas estàn,
que à acompañarte vendràn,
y desto seràn testigos;
vèn presto, y olvida aora
toda tu melancolia.
Ale. Padre, es possible que vn dia
no lo dilates?
Euf. Ni vna hora;
estando determinada
para este dia esta accion:
no vès que es la dilacion
sospechosa, y muy culpada.
Ale. Pues no vendrà à ser peor,
que yo haga con mi tristeza
vna injuria à su belleza,
y vn descredito à mi amor?
Euf. Esta es la que has de ocultar.
Ale. Pues padre, esso es impossible.
Euf. Pues tu causa es tan terrible
que no la puedes contar?
si tu coraçon padece
pena que callar te quadre,
no me trates como padre.
Què tienes? què te entristece?
no eres hijo de Eufemiano,
de Roma el mas noble, y rico?
à esposa igual te dedico;
no es ella vn angel humano?
Alex. Y yo la adoro señor.
Euf. Pues porque huyes de tu esposa?
Ale. En ocasion tan forçosa,
declarartelo es mejor.
Euf. Idos todos. *Vasq.* Ya te dexo.
Euf. Ya estamos solos, y atento
te escucha solo mi amor.
Ale. Oye la causa señor,
de escusar mi casamiento;
mas primero.
Euf. No prosigas;
para escusar el temor
dime si es causa de honor
antes que el caso me digas:
Ale. No señor, ni lo que ignora
tu discurso es dependiente
de mi esposa, ni accidente
que à esto toque.
Euf. Pues di aora.
Alex. Padre, y señor à quien devo
despues del ser deudas tantas,
que con el caudal de amor
solo es possible la paga.
La mas principal de todas
fue deverte en mi criança,
el temor de Dios que imita
mis verdores à tus canas.
Siendo el norte de mi vida
esta luz, que tiene à raya
los arrojados impulsos
de mi juventud lozana.
A la razon, y al amor
tan igual puerta abriò el alma;
que amor, y discurso fueron
del Sol de mi vida el Alva.
Vi la beldad de mi esposa
con veneraciones tantas,
que por pagarme la deuda
dexò en mi pecho su estampa.
Deste fuego tan oculto
tuvo el coraçon la brasa,
que à la ley de mi silencio
ardiò sin humo su llama.

No

No dexa virtud sin premio
el Cielo, que las ensalça;
pues la de mi casto amor
la corona de esperanças.
Quando aun mis ojos tenian
recato de sus pestañas,
à proponerme su mano
tu cuidado se adelanta.
Mira, señor, si pudiera
encontrar dicha tan alta
el que su imaginacion
le finge lo que no alcança.
Festejaron mis deseos
dicha tan no imaginada,
contando al plaço por siglos
las horas de la tardança.
Quando durmiendo vna noche,
que pocas duerme quien ama,
porque malogra dos vidas;
si amando las duerme entrábas.
Despues de vn pesado sueño
oì vna voz, que sobrava
el rigor de la sentencia
al horror de las palabras.
Alexo, la voz me dixo,
tu castidad me consagra,
despertandome el sonido
con mas temor que la causa.
Entristeciòme el precepto,
mas la razon recobrada
le diò por sueño à la duda
el descredito de vana.
Lleguè à la siguiente noche,
no sin cuidado, y al Alva
lo mismo que esta segunda,
y tercera vez me passa.
Ya repetido el aviso,
con mas dudas, con mas ansias
llamò a junta mi temor
à las potencias del alma.
Propuesto entre todas ellas
el caso, y las circunstancias,
dize el discurso, que el Cielo
à mas perfeccion me llama.
Porque aunque es licito, y santo
el matrimonio, no iguala
la perfeccion del casado
de la castidad la palma.
La voluntad contradize
la sentencia, mas la enoja
la memoria con la voz,
que à todas horas me espanta;
Porque para que la crea
dexò impresso su eficacia
el horror en mis oìdos,
y la razon en el alma.
Quando para resistirla
pone mi amor su demanda;
lo que escuchè como ruego,
buelvo à oìr como amenaça.
Y entre esta imaginacion, para
no ignorar la causa,
la memoria de mi muerte
à este temor acompaña.
Esta memoria, la vida
tan brevemente me tassa,
que cada instante imagino,
que es el postrero que falta.
Con esta imaginacion
entro conmigo en batalla,
y arguyendole le digo
al deseo que me arrastra.
Este contento de amor,
esta gloria à que me llama;
para què la solicito?
para hazer mas dulce, y grata
esta vida; y esta vida
que tanta es? no se señala:
nadie tiene cierto el plaço,
y el que la logra mas larga,
la passa tan brevemente,
que al fin parece que halla

puerto al vmbral de la noche
la puerta de su mañana.
Desuerte, que en este intento
consigue el que mas regala
su sentido, acomodar
vna vida que no alcança
si la ha de vivir, ò no,
y que aventura en erralla
perder vna vida eterna,
toda gloria sin mudança:
que el Cielo, aunq̃ es para el hõbre,
no se le dà al que descansa
en los regalos del mundo,
y de sus caricias blandas
todos los gustos procura,
sino al que fuerte trabaja
contra sus mismas passiones,
y vencedor dellas gana
en legitima pelea
vna corona tan alta.
Luego es loco, y sin sentido
el que en el mundo trabaja,
aventurando el perder
vida que nunca se acaba.
Por el gusto de vna vida,
que no es segura mañana,
que se vive de la vida
puesta en su fiel balança.
Toda de instantes compuesta
punto por punto se ensalça:
ya el que passò no lo vivo,
este que vivo ya passa.
El que no llega es incierto;
pues que vida nos engaña,
cada dia vn dia morimos,
desizados como al agua.
De hora en hora vamos muertos
toda la vida passada,
sin conocerlo el discurso
muriò la tencilla infancia.
Muriò tambien la puericia
en simple placer passado;
muriò ya la adolescencia
con mas luz, y menos gracia;
La juventud và muriendo,
y solo de morir falta
viril edad, senetud,
y decrepitud cansada:
Bolviendo à lo que ha vivido
el que en este punto se halla,
que es nada, vna sombra, vn sueño;
pues como nuestra ignorancia
presume, aunque se asegure
la vida que mas dilata,
que lo que le falta es algo,
si lo que ha vivido es nada?
Pues quien busca para ella
alivios? si la mas cana,
en solo pensar el modo
de passarla bien se passa.
Què tarda en morir vn dia?
como cosa imaginaria
se desvanece à los ojos.
Pues coraçon que te engañas;
muchos dias que anochecen
son la vida, que es mas larga;
pues es tan breve, que importa
que estè de penas cercada;
que à instantes de sufrimiento
siglos de gloria se ganan.
Siga mi resolucion
la inspiracion que me llama
contra todos mis afectos,
que aunque el del amor me arrastra;
aunque el dolor me amedrenta,
vno, y otro todos passan:
y si lo ha de acabar todo,
vna muerte tan cercana,
ni quiero bien que no dura;
ni temo mal que se acaba.
Hecho todo este discurso,
donde se ha resuelto el alma

à lo que se està mejor,
ella misma lo contrasta.
La razon llena de muchas,
que en favor de mi amor halla,
à todas estas se opone,
y esta sentencia baraja.
Yo mismo que avia resuelto
accion de tanta importancia,
soy todo desta opinion,
y todo de la contraria.
A vn tiempo tras si me lleva
la inspiracion soberana,
y aquel mismo tiempo sigo
el amor que me arrebata.
A vn tiempo quiero, y no quiero;
pues (Cielos) como se causa
esta opicion en mi!
Quien me mueve, y quien me pàra?
mi voluntad sigue al Cielo,
mi voluntad dèl se aparta;
dos voluntades implican,
vna contrarios no ama.
Si son porciones opuestas
dentro de mi la luz clara
que me ilumina la vna,
como à la otra no alcança?
Si alma, y cuerpo se compiten
con inclinaciones varias,
ni el alma quiere sin cuerpo,
ni el cuerpo quiere sin alma.
Pues què serà esto? castigo
de Dios, que quando nos llama,
no quiere que discurramos
de sus motivos la causa;
sino cerrando los ojos,
con fee viva, y confiança
de su socorro, le siga:
y bien se vè que le agrada;
pues el que se determina
à seguirle sin tardança,
le empieça premiando luego
con salir de la batalla.
Yo estoy en ella, Señor;
y de su tropel cansada,
la imaginacion se rinde
sin vna, ni otra ventaja.
Ni vno elijo, ni otro escuso;
à ti apela mi ignorancia,
tu sin el amor de padre
desta confusion me saca,
que yo obediente resuelvo
seguir la luz de tus canas.

Euf Hijo, aunque tu confusion
me aflige, porque te causa,
por ser de temor de Dios
la causa della, me agrada.
Pero todo tu discurso
se funda en incierta vasa;
porque aquessa vocacion
puede ser buena, y ser mala:
A lo capaz de los ombros
se debe ajustar la carga,
no ha de ser la que no pueda
llevar la flaqueza humana.
Què sabes tu si los tuyos
llevaràn Cruz tan pesada
como essa? caer con ella
no es peor que intentarla?
Por esta razon à vezes
el demonio nos engaña,
y con el mejor pretexto
nos dà tentaciones varias:
La castidad Religiosa,
no ay dudar que es la mas alta
perfeccion; pero no à todos
previno el Cielo esta gracia.
Muchos hombres que la votan;
con mas error la quebrantan,
de suerte, que mayor daño
los llevò su confiança.
No ossarè yo resolver
si essa vocacion es falsa,

pero tiene muchas señas
en los medios porque passa.
Tu à mi me desobedeces,
que es culpa, pues Dios nos manda
dexar el padre, y la madre,
hijos, muger, y hermanas,
quando en ellos ay violencia
à la salvacion contraria.
Aqui no la ay, pues es justo
lo que tu padre te manda:
luego en dexar à tu esposa
pones à riesgo tu fama,
pues dàs causa à que se piense,
que la dexas por liviana.
Yo no me he de persuadir,
que la voz de Dios te llama
à seguir mejor camino,
donde al tercero se daña;
y assi te doy por consejo,
que cumpliendo tu palabra,
por el honor de tu esposa,
à darle la mano vayas,
y à Dios le ofrezcas tu duda,
que si èl te llamò, su gracia
te darà medio en que cumplas
con èl, con ella, y tu casa.
Esto digo como viejo
con la ciencia dessas canas,
porque hablarte como padre
sin duda te lo mandara.

Ale. Padre mio, tus preceptos
de mi obediencia son alma,
à tu consejo, y tu gustō
rindo mi desconfiança,
pero me queda en el pecho
vna oculta repugnancia,
que no puedo resistirla.

Euf. Tu imaginacion lo causa,
no pienses en esso aora,
pues tu obligacion te llama.

Sale Pasquin.

Pasq. Ya estàn aqui las carroças.

Euf. Vamos, Alexo, què aguardas?

Ale. Sin mi me lleva tu voz.

Euf. Esto es deuda.

Ale. Y esto es paga.

Euf. Conoceslo assi?

Ale. Esto advierto.

Euf. Pues vençate esso.

Ale. No basta.

Euf. Atropellarte. *Ale.* Es dificil.

Euf. Pues vèn, que en casos de fama
no poder mas no es disculpa,
y el que obedece no manda.

Ale. Cielos, guiadme vosotros;
si yerro con ignorancia. *Vas.*

Pasq. La boda està en este estado,
y yo la cena esperava:
dixia con carnero verde,
que es cena con esperança. *Vas.*

Euf. Tanto llego, y à temer
el placer como el pesar,
porque solo con faltar
se hize pesar el placer.

Sale Sabina, y Teodora.

Sab. Teodora, aquella letra quien la hizo?

Teod. Entre las que à tu boda prevenidas
esta avrà sido de las escogidas,
porque al compositor le satisfizo.

Sab. Cantar moralidades, no viò que era
necedad en tal dia, idos à fuera;
y aquella letra queda yà excluida
de bolverla à cantar en vuestra vida.

Teod.

Teod. Parece que te dexan enojada?
Sab. Es Teodora que quando enamorada
yo de Alexo mi esposo,
tan cerca tengo el logro venturoso
de verle mio en el feliz trofeo
del casto yugo, que honestò el deseo;
ha sido necedad hazer memoria
de vnas fragilidades, de vna gloria;
porque me acuerda para darme enojos,
presto perderle puedo;
y quien a su ventura tiene miedo,
se assusta facilmente.

Sale Oton.

Oton. Si estrañas dueño cruel,
de vna vida que ya llega
à vèr su muerte à los ojos
mi ossadia desatenta.
Tu rigor es mi disculpa,
pues para que me defienda
dà licencia à mi peligro
el horror en que me dexas.
Sab. Donde vais, señor? què es esto?
pues vuestro arrojo que intenta,
quando sabeis que oy me caso?
Oton. Solamente que me atiendas.
Sab. Yo atenderos, para què?
Oton. Si esso tu rigor me niega,
serà obligarme a que el alma
busque el alivio que pueda
à todo riesgo, aunque à vn tiempo
todo conmigo se pierda.
Sab. Ay Cielos! què harè Teodora?
Teod. Pues tu en oirle què arriesgas?
menos daño es esse que otro.
Sab. Dezid, que ya estoy atenta.
Oton. Bello impossible que adoro,
cansado de mis finezas,
pues la ley de la fortuna
haze el demerito dellas.
Yo atribulado al horror
de vèr mi muerte tan cerca,
y desesperado yà,
de piedad en tu dureza:
Vengo à hazer, para que ayudes
mas razones à mi quexa,
por la vida de mi amor
la postrera diligencia.
Tu, señora, es impossible,
que tu ingratitud defiendas;
sino con la razon justa,
de que siendo mi grandeza
del Emperador mi tio
la veneracion primera;
no pudo mi galanteo
dirigirse à la [illegible]lencia
de mirarte como à esposa:
atencion, que porque veas
si mi amor te la ha estimado;
vengo à obligarte con ella.
Mi mano vengo à ofrecerte,
para que escusa no tengas,
pues mejora en mi la tuya
de estado, y correspondencia:
Y à ser mio ya el laurel,
que ciñe mi tio el Cesar,
como te doy la esperança,
dèl la possession te diera.
Esto es quanto por tu honor
à mi amor hazerle pueda,
pues solo la tirania

pue-

puede tenerte suspensa.
Y aunque esto puede obligarte,
no quiero que à esto te muevas,
sino à las veneraciones,
que deves à mis finezas.
Pues quando en ti à mi poder
sabes que no ay resistencia,
valerme dèl no he querido,
porque tanto en mi se precia
el merito de mi amor,
que ha querido mas mi quexa
la razon de estàr quexosa,
que el logro de tu belleza.
Y si desto no te obligas,
tu misma piedad te vença,
viendo que es tuya vna vida,
que por mia la condenas.
Yo he de morir si te casas;
quando lastima no tengas
de mi, tenla del imperio
que tiene en mi tu belleza.
Si mi destino cruel
te obliga à que me aborrezcas;
porque vn Sol no ha de ofẽderse
de obedecer à vna estrella.
Y quando razon ninguna
por mia obligarte pueda,
que al infeliz solamente
sirve la razon de penas.
La tuya misma te obligue,
hazlo por ti, pues te entregas
à quien acaso te niegue
lo que aora en mi desprecias.
Si amor te obliga, esso mismo
te ha de hazer mayor la quexa,
pues quanto mas fuere amor
ha de ser mayor la pena.
Que consuelo en tu tormento
has de tener quando veas,
que en èl con finezas no hallas;
lo que en mi con culpas dexas,
tu delito es tu castigo:

Sab. No diga mas V. Alteza,
que si se alarga le puede
faltar tiempo à la respuesta;
y porque su quexa quede
razon por razon deshecha,
de su aprehension ofendida,
responderè à todas ellas.
La primera es, que yo nunca
pude pensar, que no fuera
su amor con las atenciones
devidas à mi nobleza.
Yo esposo no le he querido,
que aunque es tanta su grandeza;
amor es juego que iguala,
y en mi à poca diligencia.
Ya seria menos dudarlo,
[illegible] ofender mi nobleza,
porque niega la hermosura
el que niega la sobervia.
En pensar que à tu poder
no tengo yo resistencia,
yerra tambien; mas los hombres
no saben que es entereza.
Y le advierte, que es la sangre
tan interior de las venas,
que la que sirve à la vida
se vierte primero que ella.
En quanto à que me lastime
de verle morir de pena,
yo quiero, y muero tambien;
qual lastima es la primera?
Querer que me duela mas
su mal que el mio, aunq̃ quiera
no puedo, porque el sentido
tiene à mi dolor mas cerca.
Dezir que tiene el peligro
de no hallar correspondencia,
es en vano, quando veo,
que su amor quiere sin ella,
porque para persuadirme,

es

es muy exemplar su quexa,
pues me enseña à no temer
lo que me dize que tema.
Y aver yo misma esse riesgo,
de vanidad à èl me fuerça,
por no darme à entender, menos
sufrida que V. Alteza.
Y antes que venga mi esposo,
con esto me dè licencia,
que el tiempo en que estoy ha sido
mas que deve la respuesta.
Oton. Escucha señora, aguarda.
Sab. No ay para que me detenga.
Oton. Detente vn poco.
Sab. Es en vano.
Oton. Dame este alivio.
Sab. Es ya ofensa.
Teod. Señora, los instrumentos
avisan de que ya llega
tu esposo.
Sab. Ay Dios! vèn Teodora:
perdoneme V. Alteza.
Dent. Musi. Mil siglos dure la vnion
de Alexo, y Sabina bella.
Oton. Ay de mi! no duren tal,
vengativo el Cielo quiera,
que olvidos quexosa llore
quien dura alagos desprecia.
Dent. Musi. Mil siglos dure la vnion
de Alexo, y Sabina bella.
Pasq. Esto escucho! la pretina
me quito, y la alforça suelto,
doy vn ensanche à la pança,
que oy he de ser luna llena.
Oton. Amigo, si de allà sales,
que ay de boda? *Pas.* Ya està hecha.
Oton. Como? *Pasq.* Porque al Cura
ambos dixeron de si
despues de hazerles su arenga.
Oton. Luego ya dixeron sì.
Pasq. No sino brevas.
Oton. Ay de mi!
Pasq. Valgate el diablo:
hombre te dàn paraletas?
mas vive Dios que es el Duque!
señor, pues de que te quexas?
Oton. No, que estava divertido.
Pasq. Ola, si aqui ay interpresta?
eres combidado? *Oton.* No.
Pasq. Hazes mal, porque ay gran cena:
Oton. Enfin yà se desposaron?
Pasq. Sin encargar su conciencia
pueden ahorrar ya vna cama;
mas yà salen acà fuera,
y tienes brava ocasion
si quieres dar norabuena.
Oton. No darè sino el dolor,
que el coraçon me penetra;
y aqui no ay otro remedio
sino el morir, esse sea
el que huyendo me socorra.
Salen musicos, y acompañamiento con cadenas, y Alexo, y Sabina.
Musi. Para ser de amor embidia,
aunque suyo el triunfo sea,
mil siglos dure la vnion
de Alexo, y Sabina bella.
Ale. Cielos! si de aquel precepto
la inspiracion era vuestra,
viendo à mi esposa sin alma,
me mandais que os obedezca?
Sab. La suspension de mi esposo,
me tiene à mi mas suspensa:
no acierto à hablarle, temiendo
si causo yo su tristeza.
Ale. Señora, en tanta ventura,
està mudo mi deseo,
y ciego estoy quando veo
el Sol de vuestra hermosura.
Mi cortedad se allegura
callando mi sentimiento,
porque aunque ciego me siento,

y mudo à vuestros oidos,
poco es perder los sentidos,
quien debe el entendimiento.
Sab. Y yo, señor, sin razon
desconfio, quando pienso,
que no me mirais suspenso
dandome mas atencion.
Pues si vuestro coraçon
mirais, quando esteis mas dentro
de vos, ya os saldrè al encuentro:
venid aunque os suspendais,
que si el coraçon mirais,
vos me vereis en su centro.
Pasq. Prosiga la procesion,
y canten la delantera.
Musi. Para ser de amor embidia, &c.
Vanse entrando todos, y queda el postrero Alexo, y dize de adentro un Angel.
Ang. Alexo, como me olvidas?
Ale. Cielos esta es la voz mesma
que oì en sueños; ya despierto,
que yo la conozca intenta.
El demonio dentro.
Dem. Alexo, sigue tu esposa.
Ale. Cielos, aquesto no era
lo que entonces me mandava:
Señor, la voluntad vuestra
se haga en mi; mandadme vos,
que pronta està mi obediencia.
Ang. Alexo, tu castidad me dedica.
Ale. Grave pena!
como, siguiendo à mi esposa?
Dem. La castidad verdadera,
Alexo, es amar tu esposa.
Ale. Cielo, contrarias sentencias
parecen estas; vn yelo
me cubre todas mis venas,
yo estoy sin mi, y sin aliento.
Sale por una puerta el Angel, y por otra el demonio.
Ang. Bruto indomable, què intentas?
no sabes que Dios à Alexo
le ha prevenido esta senda?
Dem. Tambien sabes tu, que yo
de Dios tengo esta licencia.
Ang. Pues vfala, que esso harà
mas su gloria, y mas tu pena.
Ale. Cielos! las dos repugnancias
que me afligian son estas;
lo que yo interior juzgava,
de causa exterior se muestra.
De Dios, y del enemigo
de nuestra naturaleza
son estas vozes; la duda
està aora en conocerlas.
Señor, para que yo os siga,
dezidme qual es la vuestra.
Ang. La que à lo mejor te llama.
Ale. Esso ignora mi obediencia.
Dem. Mejor es amar tu esposa,
pagando à su amor la deuda.
Ale. Es verdad, que ya soy suyo,
y agravio el dexarla fuera.
Ang. Ya la dexas con honor,
ofrece a Dios tu pureza.
Ale. Esso es mayor perfeccion.
Dem. No es, pues si te falta fuerça,
hecho el voto de vn deseo,
à perder à Dios te arriesgas.
Ale. Es verdad, y yo no fio
de mi flaca resistencia.
Ang. Fia de Dios, que su gracia
te darà victoria della.
Ale. Esta es voz de Dios sin duda,
pues habla à la fee, y aquella
habla à la desconfiança
de la corporal flaqueza.
Y no es possible que Dios
à desconfiar me mueva,
ni a fiar del su enemigo
su cosa que le engrandezca.

Porque aunque ganara el mundo
no lo hiziera su sobervia,
por no confessar en Dios
este honor à su grandeza.
Señor, la razon os sigue,
lo mas perfecto me lleva,
porque à mi me lo parece,
alumbrad vos mis potencias.
Ang. Yà estàs vencido.
Dem. No estoy,
que yo inventarè cautelas,
que prevariquen su intento.
Ale. Pues la perfeccion me enseñas,
Señor, tambien el camino
me enseñe tu providencia:
què he de hazer?
Ang. Seguir mi voz.
Alex. Pues yà, Señor, voy tras ella.
Dem. Detengase la memoria
de los contentos que dexa.
Dẽt. Musi. Vèn Himineo à esta vniõ
de castos lazos compuesta.
Alex. Ay de mi! que aquestas vozes
mi dulce esposa me acuerdan,
castos lazos me combidan,
què delito es que me vençan?
Ang. No le valdrà à tu malicia
el canto de essas Sirenas.
Musi. Triũfo mas glorioso aguarda
el que sigue la pureza.
Alex. Mas este premio me anima;
todos mis afectos mueran,
que gustos a Dios contrarios,
no son gustos, sino penas.
Esto ha de ser, y esto sigo.
Dem. Repetidle essas violencias.
Musi. Vèn Himineo à esta vniõ, &c.
Ale. No es possible que escuchando
esta dulçura me mueva.
Señor, à tanto enemigo,
no bastan debiles fuerças;
valedme, que yo me rindo.
Ang. Este socorro te alienta.
Musi. Triũfo mas glorioso aguarda.
Ale. Ya le ha de lograr mi esfuerço,
à pesar de mi flaqueza;
ate el alma los sentidos
al arbol de la paciencia.

Desde aqui empiezan cantando los dos coros juntos, y acaban cantando, y representando.

Y assi el Vlises del cuerpo
se libre de las Sirenas,
que amarrado à la razon
no importa oìr sus finezas:
A Dios dulce esposa mia,
y el dolor con que te dexa
mi amor, de otro amor vencido;
recibe por recompensa.
Por Dios te dexo, à èl le pido
el consejo de tu quexa,
que èl à mi por penas breves
me llama à glorias eternas.
Dem. No harà, que pues tengo yo
de mi parte tu flaqueza,
opuesto al poder del Cielo
harà que tu amor vença. te

JORNADA SEGUNDA.

Sale Alexo.

Alex. Sin coraçon, sin corporal aliento,
voy dando en el camino de la vida
passos de la razon contra el sentido.

Olvidar à mi esposa en vano intento,
pues de su imagen la memoria asida,
la razon de olvidar es lo que olvido.
Apenas he movido
el passo, que à dexarla se resuelve,
quando el rostro se buelve
al centro donde dexo
su hermosura quexosa, y engañada,
y de su voz amada,
quando me alexo mas, escucho Alexo;
del coraçon me quexo,
que el eco que me alhaga,
en tierno llanto paga.
Si soy en estas lagrimas culpado,
mirad, Señor, que aunque de vos llevado,
es hombre fragil quien las và vertiendo,
y aun hombre enamorado.
Salid sin duelo lagrimas corriendo,
siguiendo al Cielo, cuya voz me lleva,
voy voluntario; pero no vencido,
y prisionero, contra mi peleo.
Yo perdonara la vitoria nueva
de vencer el deseo repetido,
por saber del peligro del deseo.
Con él, en quanto veo
encuentro la belleza de mi esposa,
su mexilla, la rosa
la acuerda à mi desvelo;
el Sol, de su cabello los despojos;
las Estrellas, sus ojos,
y toda su hermosura, todo el Cielo.
Y el mayor desconsuelo
es, que quando la dexa
mi amor, su dulce quexa,
y sus lagrimas voy imaginando.
Pues como he de vencerme cõ:ẽplando,
que de aquella hermosura voy huyendo,
y de su hermosura llorando?
salid sin duelo lagrimas corriendo.
Pablo, Señor, tres vezes afligido
de su afẽcio os pidio, que le quitara

vuesa

vuestro auxilio vn deseo sin objeto.
Yo, que de vno tan bello me despido,
què harè? donde si èl mismo no me ampara,
el riesgo mas, y yo menos perfecto.
Medid, pues, al sugeto
el socorro, Señor, y el llanto mio,
que en vano le desvio
de tan dulce querella:
en mi fragilidad no os cause enojo;
por ser yo el que le arrojo,
y ser la causa de verterle aquella;
mas ya el llanto por ella
no era justo que fuesse.
Cesse, pues, mas no cesse,
que si en llorar mi amor os ha enojado,
yo deberè llorar porque he llorado;
sea mi llanto, pues, porque os ofendo,
y llanto mas colmado,
salid sin duelo lagrimas corriendo.

Pero si de la razon
ha de ser el vencimiento,
llore adentro el coraçon,
que en èl la justa passion
esconde su sentimiento.
Ea, Señor, que en campaña
este soldado os espera,
ya el enemigo no estraña,
pues sabe que le acompaña
al que sigue esta Vandera.
Mandad, pues, que el governar
deuda es de vuestro cuidado,
à vos os toca el mandar,
y à mi solo el pelear
en el puesto señalado.
Mas reparo, en que no estoy
armado de buen escudo,
sin ventaja que le doy
al enemigo desnudo.
Pues si con èl firme à firme,
he de luchar, y abraçarme,
por ellas puede oprimirme;
pues teniendo de que asirme,
es mas facil derribarme:
por esto à los escogidos
mandasteis ir sin vestidos:
no fueron vuestros cuidados
quererlos desabrigados,
sino al riesgo apercibidos.

Desnudase de los vestidos.

Fuera, pues, adornos llenos
de vana, y caduca luz,
que los hombres della agenos,
quanto desta pompa menos
podràn llevar mas de Cruz.
Dios me mandò desnudar
el alma de mi passion;
pues porque el cuerpo ha de hõrar
el que se supo quitar
la gala del coraçon?
Ofrecido me han los ojos,
pues deste humilde trofeo

podrè lograr los despojos.
Sale vn pobre tullido, y otro manco.
Manc. Oye señor Zancarron?
Zan. Què dize el señor Manquillo?
Manc. Que esta es mi jurisdicion,
y que desde este canton,
no pida, ni alce el tonillo.
Zan. Pues con què lo ha de estorvar
el manco? *Man.* Esso ha de dudar,
para què tengo yo manos?
Zanc. Para con esta muleta
no valdràn. *Riñen como sanos.*
Manc. Si valdràn,
que para esso ay contrarreta.
Ale. Amigos, pues que os inquieta?
vosotros os hazeis mal?
Manc. Este que era sano ayer,
se haze oy cojo.
Zan. Y el manquillo.
Ale. Harta pobreza es tener
necessidad de fingillo
para pedir de comer.
Daros quiere mi piedad
limosna, hazed amistades.
Man. A mi solo. *Zan.* A mi me dad.
Man. Por la santa soledad. *De rodillas.*
Zanc. Por las tres necessidades.
Ale. Amigos, este vestido
repartirè entre los dos.
Dize dentro el demonio.
Dem. No ay para este pobre caido?
no ay quien levante vn caido?
Ay de mi! *Ale.* Valgame Dios!
vn pobrecito en el suelo
caido, y llorando està,
yo voy à darle consuelo.
Manc. Medrarèmos con su duelo.
Zan. El diablo le traxo acà.
Ale. Què es lo que tienes amigo?
Aparecesele al passo el demonio caido, y roto de pobre fingido.
Dem. No me has conocido bien,
que no soy sino enemigo, *ap.*
y voy, porque te persigo,
à no dexarte hazer bien.
Aqui estoy sin poder dar
otro paso. *Ale.* Què pesar!
no podeis alçaros? *Dem.* No,
que desde que caì yo
no me puedo levantar.
Ale. Ya à ayudaros me acomodo.
Dem. Mucho haràis en socorrerme.
Ale. Tan flaco estais?
Dem. Es de modo,
que hallaràis à poder verme,
que soy espiritu todo.
Ale. Señor, por siempre os bendigo,
viendo que en vos es piedad
dar tanta necessidad
à aquesse pobre mendigo,
y a vn sano prosperidad.
Alçad amigo del suelo,
y esforçaos aora conmigo,
por lo que de vos me duelo.
Dem. No puedo tener consuelo
con aquesse desabrigo;
la desnudez me ha postrado.
Ale. Tomad hijo este vestido,
no os aflija este cuidado,
que el Cielo aqui os ha embiado.
Dem. Que mal que me has conocido,
no me conociò sino yo,
porque assi mi engaño entablo.
Ale. Mi deseo se logrò.
Zan. Todo el vestido le diò.
Manc. Aquesse pobre es el diablo:
señor, denos esta espada
que queda.
Ale. Tomadla, pues.
Dem. Ay, señor, no se la dès,
que à mi flaqueza arrimada
me irà ayudando à los pies.

Ale. Mas à vos os servirà.
Manc. Oye hermano moscardon,
todo lo quiere, arre allà.
Dem. Soy mas pobre.
Mã. Pues acà ~~con pobres el bodegon?~~
Ale. Amigos, tened piedad,
que tambien debeis tenerla;
esta pobreza mirad,
que es mayor necessidad,
y es fuerça acudir à ella.
El vestido que me queda,
amigos, os trocarè
à algo que cubrirme pueda.
Zan. El mio es como vna seda.
Ale. A entrambos os le darè.
Dem. El mas pobre es este mio,
yo os le darè.
Al. El alvedrio me ha llevado tudolon;
sabrasme tu encaminar
à vn puerto de mar cercano,
porque me voy à embarcar?
Dem. Yo tambien voy àzia el mar,
yo os guiarè mas en vano, *à p.*
pues mi engaño a la presencia
le guiarà de su gente,
que ya sabida su ausencia
le busca con diligencia.
Ale. Ya hallo en ti indicio evidente,
de que aqui el Cielo te embia
para darme buena guia.
Dem. Seguidme.
Ale. Eres mi consuelo.

Sale el Angel de Peregrino.

Ang. Amigos, guardeos el Cielo;
donde vais en compañia?
yo tambien soy passagero,
y busco vn buen compañero.
Dem. O pese à mi rabia! pues
este su Custodio es,
y mi enemigo primero.
Ale. Amigo, yo voy al mar,
y aqueste pobre me guia,
hasta llevarme à embarcar.
Ang Como al que de ti se fia,
traidor, quieres engañar?
Por aqui al mar no se và,
y este te lleva engañado,
porque robarte querrà
las joyas que te han quedado.
Dem. El engañandote està,
que à lo que quieres te guio.
Ang. No lograràs el empleo
ya con el aviso mio,
pues no quiere su alvedrio
lo que quiere tu deseo.
Ale. Pues amigo, mi regalo
pagas assi?
Dem. Ha villano atrevimiento;
no conoceis quien soy yo?
miradlo en solo esse assiento.
Zan. Ay Jesus! que me abrasò.
Man. Humo es de quemar pimiento.
Ang. Ya aviendote declarado,
tu engaño no lograràs.
Dem. Ni tu el averle quitado
el merito de averte dado
limosna le estorvaràs.
Ale. Lo que te di con buen zelo
no lo puedo yo perder.
Dem. Si pierdes, pues para el Cielo
ya no logras el consuelo,
que el pobre avia de tener;
Vn fruto es la caridad
de la limosna, otra es
quitar la necessidad
al proximo; esto no vès
que lo perdiò tu piedad?
Ale. Mayor mi merito ha sido
en avertelo à ti dado,
sin averte conocido,
que si diera mi vestido
à vn pobre necessitado;

por-

porque la necessidad
que fingiste à mi piedad
fue mayor, luego si à ti
por mas pobre socorri
fue mayor mi caridad.

Ang. Y de esse bien que ha perdido
el pobre necessitado
por ti, que lo has impedido,
tú la culpa has cometido,
y èl el merito ha logrado.

Dem. Ya lo veo en el ardor,
que tu vestido villano
le acrecienta à mi furor:
ya la dexa mi rencor,
mas tocado de mi manõ.
Guardate Alexo de mi,
que aunque huyendo voy à arder,
y a juntar todo el poder
del infierno contra ti. *Vas.*

Manc. Fuego de Dios! miren quien
se hazia mogigatico.

Zan. El olor lo muestra bien.

Ale. Peregrino santo, à quien
esta victoria dedico,
quien eres?

Ang. Soy vn amigo,
que te viene à acompañar.

Ale. No merezco yo ir contigo.

Ang. Para que vengas conmigo
a essos pobres puedes dar
tus vestidos.

Ale. Esso espero.

Zan. Pues yo por mi no los quiero,
que me puedo endemoniar.

Manc. Ni yo los he de tomar
sin conjurarlos primero.

Ale. Parinquelos tu mano,
que aunque al parecer humanõ,
juzgo tu esplendor divino,
y tu acto peregrino
vencerà el de aquel tirano.

Ang. Mas los purificaràs
en darselos tu por Dios,
que yo, aunque me juzgueis mas,
pues tu eres entre los dos
el que la limosna dàs.
Y à ser yo vn Angel, es llano,
que mas puro quedaria
con ser mi ser soberano,
dados por Dios de su mano,
que tocados de la mia;
porque à Dios dàs mas agrado,
y aunque es inferior tu ser,
mereces lo bien obrado,
y yo Angel no està en estado
de poder ya merecer.

Ale. Pues si Dios es mas servido,
amigos entre los dos
repartid este vestido:
tomad en nombre de Dios.

Ale. Alexo, toda tu gente
te busca por los caminos,
y ya azia esta puerta llegan;
Vn barco esta prevenido
en el Tiber, en el puedes
ir al puerto sin peligro,
y de alli a Gerusalen.

Ale. Tu del Cielo peregrino
me guia.

Ang. Sigueme aprisa.

Ale. Esso quiero, à Dios amigos. *Vas.*

Salen criados, y Pasquin y Eufemiano.

Pasq. Por esta puerta del Tiber
dan señas de que ha salido.

Euf. Amigos, al que le hallare
darè quanto he prometido,
que en mi hijo se va mi vida.

Zan. Den à dos pobres tullidos
por las tres necessidades
de mi Padre San Francisco.

Man. Demos à aquesse pobre manco,
por la soledad que el niño

passò entre malos Doctores.
Pas. Ay, señor! què es lo que miro?
el vestido de mi amo
es este.
Manc. No es sino mio.
Zan. Y mio tambien.
Euf. Què es esso?
Pasq. Agarremoslos, amigos;
que estos son salteadores,
que le han quitado el vestido.
Euf. No los hagais mal, dexadlos;
dezidme la verdad, hijos;
quien el vestido os ha dado?
Man. Señor, vn hombre aqui vino,
que nos le diò de limosna,
desnudandosele èl mismo.
Euf. Alexo es; y adonde va?
Manc. Guiado de vn peregrino
và esse camino adelante,
y và à pie, con que es preciso
alcançarle à poco trecho.
Euf. Hò Cielos! amigos mios.
seguilde, seguilde todos,
si con mi pena os lastimo,
1. Yo voy tras èl.
2. Yo tambien. 3. no p. aqui ésico
Euf. Cielos, doleos de mi;
y si con el llanto mio
no os ofendo, prevenid
que buelva à vèr à mi hijo.
Pasq. Hele, señor.
Euf. Ay de mi!
donde le has visto?
Pasq. Aqui viene como vn rayo.
Euf. Miralo bien.
Pasq. Yo lo digo.
Euf. Mi hijo?
Pasq. No sino el criado,
que fue à seguirle al camino.
Euf. Ay de mi! que el coraçon
del pecho se avia salido,
creyendo que fuesse Alexo.
Pasq. Alexo fue, mas no vino.

Sale vn criado.

1. Señor, de toda la gente
que viene de esse camino
me he informado, vno por vno,
no hallando dèl otro indicio.
Y de tres leguas acà,
tales dos hombres no han visto,
con que es en vano el buscarle,
si por otra parte han ido.
Euf. Ay de mi! ay vejez cansada!
ò miserable edificio!
para arruinarte en vn hora
fabricado en tanto siglos!
O Cielo! ò fortuna! ò mundo
engañoso, y fementido,
que hazes de fragiles bienes
esperar contentos fixos!
De què sirven tus tesoros?
de què los palacios [illegible]?
de què colunas de [illegible]
para placeres de vida [illegible]?
De què à mi nobleza sirven
tantos blasones antiguos,
que à la dignidad, que al hombre
haze fatiga al dominio?
Si adquiriendolo yo todo
para lograrlo en mi hijo,
me lo quitas sin perderlo,
pues siendo inutil no es mio.
Alexo, alma de mi vida,
amigos llorad conmigo,
que no es el llanto que vierto
paga del bien que he perdido.
Llorad conmigo.
Pasq. Señor,
no lloreis assi por Christo,
que te haràs viejo en dos dias.

Sale el criado segundo.

2. Señor, en vano es seguirlo.

ni hombre que le aya encontrado
ay por todo este distrito;
no serà possible hallarle
si ha estraviado el camino.

Euf. O hombre infeliz! ò desdicha,
guardada del hado esquivo!
para quando es mas que el mal
el dolor de sentirlo es fatigo?
Hijo amado? Alexo, Alexo:
que mal tu nombre repito,
porque con èl de mis ojos
parece que te retiro.
De quien huyes? donde vàs?
quien es el que te ha ofendido?
si el ser tu mi vida es culpa,
poco durarà el delito.
En què te ofendiò tu padre?
mas siendo el coraçon mio
bien hazes si huyes de vn hombre
de tan infeliz destino.
Pero tu le hazes cruel,
con que te lo has merecido,
estas canas que se hizieron
à desvelo de tu alivio?
Mal pensaste la vengança,
si tu mi llanto has querido,
pues siendo tu mis dos ojos
sobre ti cae el castigo.
Que harà este pobre viejo
sin ti? pues para este siglo,
quien no tiene lo que quiere
no puede llamarse rico.
Què horas tan largas me esperan!
que dias tan afligidos!
donde tendrà la memoria
la voluntad sin oficio!
Què mesa tan sin consuelo!
què manjar tan desabrido!
sirviendo el llanto la copa
à la sed de tus cariños.
Què mal lugar tendrà el sueño!
si es que le encuentra el sentido;
què despertar tan amargo!
soñando aora contigo,
solo descansar pudiera
de mi muerte en el olvido,
y esta està lexos, que nunca
supo venir por alivio.

Arrancase los cabellos, y barbas, y llegan los criados à detenerle.

O canas desventuradas!
ò años tan mal perseguidos!
si os esperava este fin,
pararais en el principio.
Al viento os doy arrancadas,
por si acaso el viento mismo
lleva alguna que le acuerde
este dolor à mi hijo.

1. Detente, señor, què hazes?

Pas. q̃ ha de hazer, que no le hã visto
lo siente. que se las pela.

Euf. No estorveis el dolor mio,
pues no encontrais con Alexo.

2. Señor, por estos caminos
es impossible encontrarle.

Euf. Esto causa mi martirio:
no digais que es impossible,
aunque no le hallèis, seguidlo
amigos, tomad cavallos,
id de todo prevenidos,
y quando bolvais sin èl,
no me bolvais sin aviso.

1. Con èl he de bolver yo,
ò con noticia. *Vas.*

Euf. Esso os pido.

2. Toda Italia, hasta saberlo
he de correr.

Pasq. Oye amigo,
pues detengase en Bolonia
para saber bien dèl mismo.

2. No sigas la Teologia,
que alla se estudia infinito.

Euf. Vè tu à seguirle tambien.
Pasq. Yo, señor, porquè camino?
Euf. Por donde dizen que và.
Pasq. Luego?
Euf. Luego.
Pasq. No es lo mismo
ir tras èl por el Verano?
que aora haze mucho frio.
Euf. Luego has de ir, no lo dilates.
Pasq. Nohe de ponerme vn vestido?
Euf. Basta esse.
Pasq. Ni he de comer?
Euf. Esso haràs por el camino.
Pasq. Pues he de ir sin vnas botas,
que à vn caminante es preciso?
Euf. Espuelas que lleves basta.
Pasq. Yo digo botas de vino.
Euf. Vè, y lleva lo que quisieres.
Pasq. Pues alto, voy à seguillo.
al mundo he de dar la buelta,
y si en todo su distrito
no le encontrare, llegando
à los mas remotos Indios,
me he de venir por Angola;
y he de traerte vn negrillo.
Euf. Vente conmigo: ay de mi!
que voy à casa afligido;
à afligirme mas, pues voy
à vèr el duro martirio
de mi hija sin consuelo;
mas servirame de alivio;
que me ayudaràn sus ojos,
lo que no pueden los mios. *Vase.*
Pasq. Y yo tambien llorarè
antes que vaya à seguillo,
si me dan poco dinero
para tan largo camino.
Vase.

Sale el Demonio con luz.

Dem. Aqui de la cautela
en que todo el infierno se desvela.
Yà Alexo el Mar passando,
àzia Jerusalen và caminando;
y tan prospero ha sido su viage,
que en puerto, ni en passage
vna hora de embaraço no ha tenido.
De Dios favorecido
el rostro le ha mudado,
porque de nadie pueda ser hallado;
y èl sabe que ha de ser desconocido,
con que no puedo hallarle prevenido
ya de ningun engaño;
pues aunque mi disfraz sea mas estraño
en sabiendo que yo le he conocido,
sabrà quien soy, q̃ Dios lo ha prevenido.
Pero no ha de rendirse mi violencia,
y mi angelica ciencia
se ha de valer de todo quanto alcança;
toda su casa, y toda la esperança,
que le lleva afligido,

y el deseo a que casi iba vencido,
le pondrè aqui à los ojos aparente,
veremos si aora su fervor valiente
resiste tentacion tan peligrosa,
como oìr quexas de muger hermosa.
Mas èl viene: ea infierno a la pelea,
en sus ojos poned toda mi idea.

Aparecese vna perspectiva de Roma, y sale Alexo de Peregrino.

Alex. Gracias os doy, Señor, de que ya veo
rendido mi deseo,
tomando el cuerpo el aspero camino:
ò como aora veo que es divino!
el dolor, el trabajo, y la congoja,
porque solo con el la cuerda afloxa.
El tirano cruel del apetito
en la tribulacion teneis escrito
vuestro sagrado nombre,
quando la tiene, estais mas cõ el hõbre.
Mucho de aqueste Monte
me fatiga la ~~cuesta~~, su Orizonte
toco ya: mas què es esto?
que duda es aquella, que tan presto
este llano me ofrece
aquel rio, este Muro ya parece
que yo le vi de aquellos edificios
no estraño yo los ricos frontispicios.

Dem. Aqui de mis engaños,
que con èl serán menos estraños:
en el Cielo està escrita esta obediencia,
èl vive, ~~[illegible]~~, ò mentirà esta ciencia.

Alex. Pero alli vn hombre veo,
para mi duda le llamò el deseo:
Amigo? *Dem.* Esso es preciso,
Marte, Mercurio, y Venus dan aviso
de que Alexo esta ya cerca de Roma.

Alex. Cielo, que escucho! y à la vista toma
con la noticia, indicio es evidente:
aquesta es Roma, y yo me nàro enfrẽte
de la casa olvidada de mi esposa.
Aquella es la portada lumptuosa

del

del Palacio imperial, la mia aquella:
Cielos, què es esto! el juizio se atropella;
amigo, quien sois vos?
Dem. Quien ha logrado
de Astrologo el estudio mas colmadó;
y vn caso que està en Roma sucediendo;
me tiene absorto, su peligro viendo.
Alex. Pues què es el caso?
Dem. Alexo, de Eufemiano
hijo, el mas noble, y rico Ciudadano;
dizen que ha muerto, huyendo de su casa;
con que su esposa con Oton se casa,
heredero del Cesar, y sobrino;
y yo, que las estrellas examino,
en su registro fiel, estoy mirando;
que vive, y viene à Roma caminando.
Hame obligado el cargo de conciencia
à publicar lo que hallo por mi ciencia;
y el Duque poderoso lo ha estorvado,
y con muerte cruel me ha amenaçado
si lo digo, y no sè como lo pueda
impedir, sin que vn daño me suceda.
Ale. Cielos, què es lo que veo! como ha sidó
aver yo aqui venido?
Si vuestro impulso aqui me ha encaminado
à estorvar vn error de mi causado.
Amigo, Alexo es cierto que està vivo:
Pues como ha de venir, si Dios le lleva
aora à Jerusalen? *Dem.* El Cielo prueba
la fee del hombre; pero dando indicio
de que no quiere dèl el sacrificio.
Alex. Abrahan no fue de Dios llamado;
y al irse à executar el braço alçado,
se detuvo, ofreciendole èl primero
para cumplir el voto aquel Cordero?
Lo mismo acaso à Alexo le sucede,
Dios que le lleva allà bolverle puede;
guiandole su mano poderosa
à estorvar el delito de su esposa.
Dem. Pues èl la causa ha dado à su ignorãcia;
ya el Cielo ha conocido su constancia,

y si lo que en èl veo no es en vano,
Alexo està de Roma muy cercano.
Al. Cielos! esto es verdad? pues lo estoy viẽdo;
pero confuso la razon suspendo;
como puede faltar vuestra palabra?
passo al discurso, vuestra luz me abra.
Dem. Y vos como sabeis que Alexo vive?
Alex. Como yo le he encontrado,
que iba à Jerusalen encaminado.
Dem. No lo direis en casa de su padre.
Alex. Si dirè, y pues es orden misteriosa
no ser yo conocido,
assi podrè inquirir lo que esto ha sido.
Dem. Amigo, à vos el Cielo os ha embiado;
para que aqui estorveis este pecado,
è indicios conocidos
son el aver llegado divertidos
à su casa; esta es, entrad conmigo,
vereis que es cierto todo lo que digo.
Alex. Vamos, si hablando yo soy conocido;
es cierto, que de mi el Cielo ha querido
el voto solamente;
mas sino me conoce, es evidente,
que à estorvar este riesgo solo vengo,
y si esto es, venced el que yo tengo.
Guiadme vos amigo.
Dem. Seguidme, Que tormento!
del infierno te llevo al primer centro.

Entran por una puerta, y mientras salen por otra, cantan dentro, y muda-se de perspectiva en sala con aos sillas.

Music. Quien dexa lo que adora
de amar, llora el castigo,
sirviendole de pena
la luz de su delito.
Dem. Ya estais dentro.
Alex. Viendo estoy la casa,
y no acabo de creer lo q̃ me passa.
Dem. A tiempo hemos llegado,
q̃ aun no està el desposorio efetuado,
mas ya salen aqui con esse intento:
ea espiritus, hijos de mi aliento.

Salen Musicos, y el Duque Oton, y Sabina de boda.

Music. Quien dexa lo que adora
de amar, llora el castigo,
sirviendole de pena
la luz de su delito.
Duq. Señora, si es tal mi amor,
que à piedad le mueve al Cielo;
pues por tan raro camino
ha logrado mi deseo;
porquè vos con vuestro llanto
aguais

aguais el placer que tengo?
Mira à que esta ingratitud
os castiga el sentimiento:
ya Alexo muriò, ya es en vano,
si es quexa darla de vn muerto,
y si es fineza, es injusta
al agravio que os ha hecho.
Alex. Cielos! què miro? ay de mi!
que ardor es este que siento,
que tan en vano resisto,
yo estoy sin mi.
Dem. Aora infierno.
Sab. Alexo, esposo, querido,
si ya tus ojos agenos
destos mortales estorvos
vèn la verdad de mi pecho,
bien sabràs que te he adorado,
y si me entrego à otro dueño,
es, porque ya de tus ojos
la dulce luz vèr no espero.
Tu diste causa à tu muerte,
y si ya de ti me quexo,
es por tu propria desdicha,
aun mas que por mi desprecio.
Alex. Ay dulce esposa! en que peña
puede caber sufrimiento
para oìr tales finezas,
sin vencerse: mas ay Cielos!
tente coraçon, que el vèr
si me conoce es primero,
porque en Dios faltar no puede
de su voz el cumplimiento,
sino en caso que no quiera
que prosiga mis intentos;
y de esto lo he de inferir.
Dem. Llegadla à avisar.
Alex. Ya llego, señora.
Sab. Quien sois amigo?
Ale. Pues no me conoce, el Cielo *à p.*
quiere solo que la avise;
aqui de mi sufrimiento,
pues ya conozco que Dios
no me permite el deseo.
Sab. Què es lo que quereis hermano?
Alex. Avisaros de que Alexo
es vivo.
Sab. Ay de mi! què dizes?
Alex. Que yo de hablar con èl vengo.
Sab. Pues como ingrato me dexa?
Alex. Porque superior decreto
le lleva à mas perfeccion.
Sab. Si esto escucho, si esto es cierto,
como en mi dura el amor
à vista de su desprecio?
No vive, ni ha de vivir,
y aunque viva no lo creo;
pues para mi no està vivo
el que en mi ~~està~~ amor muerto; está
Ya con essa noticia,
ira, y enojo se ha buelto
mi cariño: Duque Oton,
ya cessò el llanto, ya os quiero;
que ya en venganças se truecan
mis ofendidos afectos.
Alex. Señor, porque me probais *à p.*
con tan dificil empeño;
quien de amor mal se resiste,
que ~~pord~~ de amor con zelos? ha de hazer
El coraçon se me arranca.
Dem. Arda al furor de mi incendio.
Oton. Pues el sarao dè principio
à la ventura que espero.
Sientase el Duque, y Sabina en dos sillas, y empieçan de dos en dos vn sarao de à seis con achas, cada dos con su copla.
Musi. Para q̃ Alexo llore sus injurias,
vengança de su esposa à su hermosura,
de Oton que la merece es la vitoria,
y amor con dulces laços la corona.
Si ofende su retiro con desprecios,
castigue amor su culpa con sus zelos.

Sab.

Sab. Tened, parad, que à mi agravio
no quiero darle mas tiempo.
Sed quantos estais presentes
testigos de que el despecho
à esta vengança me obliga.
Mi mano, Duque, os ofrezco.
Ale. Detente, què hazes, señor?
Oton. Quien impide mis trofeos?
Alex. Cielos, yo me precipito,
ya resisto sin aliento:
valedme dulce Jesvs.
Dem. Venciste, venciste Alexo.
Al dezir Jesus, desaparece todo, y los que estàn en èl, vnos bolando, y otros hundiendose, y queda el teatro como de antes.
Alex. Què es lo que miro, Señor!
de cuyo poder inmenso
es incomprehensible el juizio,
y inescrutable secreto.
Esto todo era ilusion;
con gran contrario peleo,
sin vos era yo vencido;
donde estoy? pero alli veo
vna hermita, à su sagrado
me acojo, amparadme dentro.
Cri. 1. Ha peregrino? ha señor?
Ale. Pero alli vn hombre de lexos,
viene à cavallo llorando,
ya se apeò, aqui le espero.
1. Sin duda ha de ser mi amo,
segun las señas que tengo:
señor mio?
Alex. Ay Dios! què miro!
si me ha conocido, Cielos!
que es criado de mi padre.
1. Pero no es este que veo?
Ale. Soy yo à quien buscais amigo?
1. No amigo, buscando vengo
vn hombre, que desde Roma
sigo yo sus pensamientos.
Và en trage de peregrino,
y os tuve por èl al veros,
pero ya me desengaño.
Ale. Y quien es esse hombre?
1. Alexo,
hijo de Eufemiano, el hombre
mas grave de aquel Imperio,
y queda el mas desdichado
de Roma, porque su hijo,
dèl, y de su esposa huyendo,
les dexò sin tener cansa,
y en ella dexò al Sol mesmo,
que al Aurora de su llanto,
saca de sus ojos bellos.
Ale. Ay de mi! Señor piadoso
perdonad, si me enternezco.
1. Pues de què llorais, amigo?
Alex. Conozco esse Cavallero,
porque he venido con èl,
y me contò su sucesso,
mas và ya muy adelante.
1. Què dezis? paguenos el Cielo
la noticia, que con ella
alegre a seguirle buelvo.
Alex. Amigo, oid.
1. Què dezis?
Alex. Si llevais algun sustento,
dadme limosna por Dios,
que desde ayer no le tengo,
y à fee que voy afligido.
1. Yo detenerme no puedo,
lo que ay en esse bolsillo
tomad. *Vase.*
Alex. Dios os dè consuelo.
En fin, Señor, mis criados
vienen por vuestros secretos
à darme limosna à mi,
quien sabrà vuestros misterios?
Pero por aquella parte
llega aqui otro passagero.
Sale Pasquin de cavrino con vn vestido

de muy malo.

Pasq. Gran cosa es andar à pie;
con el exercicio que he hecho
desde que perdi el cavallo
estoy sano, pero muerto.

Alex. Què miro? Pasquin es este,
tambien và en mi seguimiento;
amigo, donde camina?

Pasq. Yo amigo, de Roma vengo
buscando a vn hombre que sigo.

Ale. Y proseguis el intento
de buscar al hombre?

Pasq. No, porque yo aora no vengo
sino es à buscar la vida.

Alex. Yo tambien voy à lo mesmo,
y acompañaros podrè.

Pasq. Y pregunto, sino es yerro;
donde hallais la vida?

Ale. En Dios, q̃ es la vida q̃ ay sin riesgo,
lo demàs es ceguedad, (go,
ambicion, loco deseo.

Pasq. Y dà bien de comer Dios?

Ale. Puede faltarle, si es dueño
de todo lo que ay criado?
èl dà à todos el sustento,
las dulçuras, los regalos.

Pasq. Dulces, no diga mas de esso;
que el coraçon me ha tocado
essos dulces que dà el Cielo;
yo quiero seguir a Dios.

Ale. Pues ha de dexar primero
las esperanças del mundo.

Arroja la espada, el sombrero, la vota, vna calabaça, las alforjas, la ropilla, ò capote.

Pasq. Esso, señor, desde luego,
fuera adornos engañosos,
fuera penachos sobervios,
fuera vanidad hinchada,
fuera mentido veneno,
porque aora vàs llena de agua,
fuera escaparates necios,
fuera ropages costosos.
Amigo, à Dios, vamos luego,
que yà por èl no hago caso
de las riquezas que dexo.

Ale. Pues entremos à esta hermita,
que en ella descansaremos.

Pas. Y avrà que comer? *Ale.* Si avrà,
que en ella ay gente.

Pasq. Esso es bueno:
ò hermita de mi alegria;
fiesta parece que ay dentro.

Tocan las campanas de la hermita, y canta dentro la música, y luego salen dos hombres.

Music. Te Deum Laudamus,
Te Domine confitemur.

Homb. 1. Salgamos azia el camino
al Santo, que embia el Cielo.

Alex. Què es esto?

Homb. 2. Amigos, quien es
el que logra el privilegio
de ser guarda de Maria?

Alex. Pues què ay amigos de nuevo?

Homb. 1. Que de essa Ciudad de Siria,
que es la que està en aquel cerro,
vna Imagen de Maria,
venerada de su Pueblo,
se encierra en aquesta hermita;
Faltò el que estava assistiendo
aqui, con lo qual ladrones
la han robado, y à este efecto
los dos estamos de guarda.
Y oy vn hermoso mancebo
en trage de peregrino
passò por aqui, diziendo,
que oy vendria quien sea digno
custodio deste Luzero.
Y al llegar aqui vosotros,
las campanas se tañeron,

con que venimos à vèr
à quien favorece el Cielo.
Pasq. Señor, que presto pagais
la hazienda que por vos dexo!
Homb. 2. Qual es de vosotros dos?
Alex. Yo, amigos, no lo merezco.
Pasq. Aqui està, señores, yo
soy, aunque no lo parezco,
el Santo por mis pecados.
Alex. Indicios es, Señor, inmenso,
de que aqui he de detenerme,
cumplase vuestro decreto.

Buelvense à tocar las campanas, y la musica à repetir el Te Deum Laudamus.

JORNADA TERCERA.

Sale el Demonio de Marinero.

Dem. Ya mi rabia inmortal llegò à su extremo,
y ya à mi engaño solamente veno,
pues persiguiendo à Alexo tantos años,
despues que en todo el Orbe ha visitado
los Templos mas ilustres, y ha logrado
vèr de Jerusalen la Tierra Santa,
regando à llantos, lo que holliò su planta.
Permite Dios, que huyendo
de aquella Hermita, que quedò assistiendo,
porque la Imagen publicò su Nombre,
pues por MARIA ya quien es se sabe,
aya aportado à Roma en vna Nave,
con que à su casa viene
à hazer mayor la gloria que ya tiene,
pues en ella ha de estàr desconocido,
venciendose, y venciendome; y yo herido
deste furor, en Roma ya he sembrado,
que es muerto, con que el fuego he renovado
de Oton, que solicita el casamiento
de su esposa: pues ya que el fingimiento
que intentè, fue de Dios desvanecido,
ha de vèr vivo, lo que fue fingido.
Y en este trage, porque yo he contado
como muriò embarcado,
à dezir à su esposa vengo aora,
del Duque persuadido,
que yo mismo vi muerto à su marido.
Aqui sale el criado,
que en darme introducion està encargado.

Sa-

Sale un criado.

Criad. Amigo, à lindo tiempo entrais aora,
porque aqui sale luego mi señora,
y la podreis hablar. *Dem.* Yo solo siento
darla nueva de tanto sentimiento:
mas es mejor que viva sin engaño.

Salen los Musicos, y Sabina.

1. Ya lo sabe, mas llora el desengaño.
Music. Ausente del dueño mio,
sin las luzes de su amor:
mas que me anochezca siempre,
mas que nunca salga el Sol.
Sab. De que ha de servir el dia,
al que en su esquivo dolor,
à eterna noche condena
el luto del coraçon?
Al triste el dia le agravia,
pues su luziente arrebol,
solamente el afligido
no restituye el color.
Salga el dia para todos,
y para mi sola no,
y no espera el de la luz,
quien no espera de su amor.
Y pues no tiene socorro
esta desesperacion,

Con la musica.

mas que me anochezca siempre,
mas que nunca salga el Sol.
1. Si me a aquel Marinero,
que vio muerto a mi señor,
esta aqui.
Sab. Pues què pretende?
1. Que lo escuches de su voz,
para que sepas que es cierto.
Sab. Pues tan dichosa soy yo,
que para creer mi desdicha
buscais certificacion?
Dem. Señora esto es obediencia,
mandado del Duque Oton
vengo à informaros del caso.
Sab. Pues dezidle al Duque vos,
que para que yo lo crea,
me basta la informacion
de que dure su esperança
à costa de mi dolor.
Mas que porque no la tenga,
sepa que quando muriò
mi esposo, no quedò viva
quien era su coraçon,
que el mio en èl era el alma
de la vida que espirò,
y que de vna alma sin vida,
no ay esperança de vnion:
porque aunque este desengaño
se pronunciò con la voz,
la formò con el aliento
de la vida del dolor.
Esto le dezid al Duque,
y vosotros desde oy
como muerta me tratad,
pues no tengo mas accion
de vida, que el sentimiento
de desdicha tan atroz.
Al mas obscuro retrete
me guiad, no mire yo
luz del dia, ni del dia
me mire à mi el esplendor.
Venid, pues, diziendo à vn tiẽpo,
que pues ya sin vida estoy,

Con la musica.

mas que me anochezca siempre,
mas que nunca salga el Sol. *Vas.*
Criad. 1. En vano el Duque pretẽde
moverla.
Dem. La persuasion

de Eufemiano lo podrà.
*Criad.*2.Esperad,que a avisar voy.
*Criad.*1.Què es esto?
*Criad.*2.Dos peregrinos,
que de Alexo mi señor
traen nuevas de que està vivo.
*Dem.*A pesar de mi,estos son:
vivo Alexo?*Criad.*2.Si.
*Dem.*Pues como,
si le he visto muerto yo?
estos seràn embusteros,
que con alguna ficcion
la piedad hazen estata.
*Cri.*1.Sabiendo esto mi señor,
porque han venido aqui muchos
con esta misma intencion, (da.
à mãdado q̃ à ninguno dé entra-
*Cri.*2.Hablad(vos,
pues vos sabeis la verdad,
al publicar su intencion
los cogereis en mentira.
*Dem.*No hablo à esta canalla yo,
ni he de poner mi verdad
en disputa con los dos,
creanlos,ò no los crean.
Voy à responder à Oton,
y à bolver luego con èl,
que mi engaño ha de hazer oy,
que se descubra,ò vilmente
quede aqui sin opinion. *Vas.*
*Criad.*2.En el semblante parecen
dos hombres siervos de Dios.
No presumo engaño en ellos.
*Cri.*1.Entren,veremos quien son.
*Cri.*2.Entrad amigos.
Salen Alexo, y Pasquin de peregrinos.
*Pasq.*Deo gracias,
pues aun no me han columbrado,
devo de averme mudado
con las penitencias lacivas.
*Alex.*Señor,pues vos a mi casa
me tracis con providencia;
esforçad mi resistencia
de aquel fuego,que aun es brasa:
Despues de aver rodeado
toda el Asia peregrino,
por tan estraño camino
vengo aqui,de vos guiado.
Y aquesto,Señor,me alienta,
que quando de mi no fio,
pues no me trae mi alvedrio;
mi riesgo està à vuestra cuenta.
*Pasq.*Tenga,hermano,gran cuidado
en ayudarme a mentir,
que viò a Alexo ha de dezir.
*Alex.*Dirè que con èl he estado.
*Pasq.*Pues esso im; orta compadre;
*Alex.*Nos descubrirán aqui?
*Pasq.*Calle,fiese de mi,
que aqui ha dara padre,y madre;
*Cri.*1.No acabo de distinguillo;
no es Pasquin?
*Pasq.*Ya son bien dà.
*Cri.*1.Pasquinillo?
*Pasq.*Quita allà,
que es esto de Pasquinillo?
ya es este otro tiempo,hermano;
ya en Dios he creido.
*Criad.*2.No eres Pasquinillo?
*Pasq.*No,sino
San Pasquin,y Pasquiriano.
*Criad.*1.Traes nuevas de Alexo?
*Pasq.*Si.
*Criad.*2.Pues como,aqui ha venido,
quien le viò morir allà,
y dèl señas tiras dà?
*Pasq.*Por Dios que nos han cogido;
es la verdad que muriò,
mas esto ha mucho, aunq̃ es cierto
*Cri.*1.Pues como vive,si es muerto?
*Pasq.*Resucitandole yo.
*Alex.*Amigos,quien esse engaño
dixo

dixo que Alexo muriò?
de que es vivo os darè yo
señas de mas desengaño.
Pasq. Esso si, ayudeme hermano,
mienta, que vale dinero;
ya mi santo compañero
se và haziendo cortesano.
Alex. Yo no miento, que le vi,
y le hablè, y sè yo muy bien
su sucesso.
No podrè yo al padre hablar
de esse Cavallero?
Criad. No,
porque à todos nos mandò,
que à nadie se dexe entrar;
Con mortal melancolia
en su quarto retirado,
esta nueva que le han dado
llorando està noche, y dia.
Alex. Pues si le hablo yo, èl sabrà
que es engaño.
Criad. Entra tu, pues,
su quarto es este que vès,
y en aquesta sala està;
llega, y vamonos los dos.
Alex. Ya le he visto, y desconfio,
llorando està: ay padre mio!
Cri. Dezid que os entrasteis vos. *Vas.*

Descubrese Eufemiano en vna silla.

Euf. O muerte perezosa!
para vna inutil vida,
ya de tantos dolores quebrantada,
tu planta rigurosa,
para ser mas sentida,
temida viene, y huye deseada.
Si el detenerte elada,
solo es para afligirme,
mal tu rigor lo entiende;
porque si tu retiro mas me ofende,
morirè del dolor de no morirme,
que à pesar de la suerte,
tambien para los tristes huvo muerte;
Mas como sin la mia
huvo flecha que diesse
en la vida de Alexo golpe agudo?
entre mi, y el que avia
que à mi me defendiesse?
Mas si mi suerte pudo estàr, què dudo?
pero ya el debil nudo,
que mi vida sustenta,
no es possible que dure,
y este dolor es fuerça que le apure,
que aunque el disignio que mi mal fomenta,
en llanto se convierte,
tambien para los tristes huvo muerte;

Y tu prenda del Cielo,
que espiritu leve
campos de luzes huellas por despojos,
ruega à Dios, que del suelo
tan presto à ti me lleve,
como à ti me han llevado de mis ojos.
No tengan los enojos
de mis crueles hados,
mas poder que tu ruego,
que aũque à vivir sin vida, y sin sossiego.
estèn los infelizes obligados
por la ley de su suerte,
tambien para los tristes huvo muerte.

Alex. Como es possible, ay de mi!
que sean tan duras entrañas
las mias, que esto resistan?
Yo à mi padre en pena tanta
he de vèr sin consolarle!
Pero si Dios me lo manda,
para obedecer à Dios,
bolverle quiero la espalda.
Menos rigor es dexarle,
que estàr oyendo sus ansias,
si he de negarle el consuelo:
voyme, pues.

Euf. Alexo aguarda,
bien te veo, donde estàs?
O imaginacion tirana!
que me le pones presente
por dar al dolor mas causa.
Tan vivamente le veo,
que presumo que me habla:
alma de mi vida,
Alexo

Alex. Señor, què mandas?

Euf. Hijo mio de mi vida,
tu voz oì, aguarda, aguarda;
si es milagro? mas què veo!
la imaginacion me engaña:
quien sois, amigo?

Ale. Vn pobre, que està à tus plãtas.

Euf. Ay amigo! alçad del suelo,
que el coraçon me traspasas,
porque el eco de tu voz
tiene tanta semejança
con la de vn hijo que lloro,
que à no negarlo la cara,
creyera que eras Alexo:
què buscas en esta casa?

Alex. Yo, señor, soy peregrino,
vengo de la Tierra Santa,
no tengo alvergue, y te pido
que me le dès, assi lo hagan
con cosas tuyas, si alguna
le busca en tierras estrañas.

Euf. Ay de mi! Alexo pudiera
buscarle si tan temprana
no huviera sido su muerte.
De tu voz, y tus palabras
amigo siento vn consuelo
tan grande, que piensa el alma,
que estoy hablando a mi hijo.

Alex. Nunca el coraçon te engaña:
quien pudiera declararle!

Euf. Ola, criados,

Salen dos criados.

què nos mandas?

Euf. Dad silla a este peregrino.

Alex. No señor, es escusada,

que

que yo no me he de sentar
en tu presencia.
Euf. Llegadla;
sientate por vida mia.
Alex. Señor, tu vida jurada,
sentireme, mas no sea
igual el assiento.
Euf. Vaya, dadle otro assiento.
Criad. 1. Aqui esta vn taburete.
Alex. Este basta.
Euf. Ay amigo! que tu voz
toca el coraçon me arranca.
Alex. Pues què señor es tu pena?
Euf. Amigo, mucha desgracia,
vivir, quando la razon
esta en mi vida agraviada.
Tuve yo vn hijo, que en Roma
con su modestia y su gala
fue el aplauso de los hombres,
y el cuydado de las damas.
Tan hijo mio, que en èl
mi mocedad retratada,
iban à segunda vida
reverdeciendo mis canas.
El brio, y la lozania
de mi juventud bizarra
via en èl, otro yo era
trocada en oro esta plata.
Su virtud era el exemplo
de Roma, y acompañada
de grandissimo valor;
valor, ~~Señor~~: que se engaña
quien piensa que es valentia
la locura temeraria
del que todo lo atropella,
porque en ocasion de fama,
los que no temen à Dios,
sin Dios, ni valor se hallan.
Era èl de tu mismo cuerpo,
y edad, y menos la cara,
hasta el eco de su voz
el de la tuya retrata.
Tanto, que al oirte aora,
ay hijo de mis entrañas!
amigo, vejez, y amor,
son niñerias entrambas:
perdona, que no prosigo,
porque mi llanto me ataja.
Ale. Señor, porque me traeis
à este dolor? mas son tantas
mis culpas, que vos quereis
que os dè esta pena por paga;
ya os la ofrezco, Señor mio:
Señor, yo supe la causa
del ausencia de tu hijo:
yendo de Egypto à Samaria
le encontrè yo, y caminando
me la contò.
Euf. Dicha estraña!
tu has hablado con Alexo?
Alex. Si señor, la Tierra Santa
visitamos los dos juntos,
no ha dos meses de distancia
que le vi la vez postrera.
Euf. Mira amigo que te engañas;
que ha mas de vn año q̃ es muerto:
Alex. Señor, essa nueva es falsa,
porque al despedirme dèl,
me dixo, que si passava
por Roma, à verte viniesse;
y diziendome tu casa,
añadiò, que porque fuesse
creido, si yo te hablaba,
te dixesse, que por señas,
que el dia desta mudança
te comunicò la duda
de vna penosa batalla,
en que à su razon traìa
la inspiracion soberana:
y tu le diste consejo
de que à Dios se la fiara,
dando la mano à su esposa.

Ten-

Tengo segura esperança
de que quando no lo pienses
le has de tener en tu casa.
Euf. Què dizes amigo mio?
precisas son las palabras;
solo èl, y yo lo sabemos,
y pues tu lo dizes, basta,
para que tu verdad crea:
amigo, abraçame, abraça
à vn hombre à quien con tu vòz
le restituyes el alma.
Alex. Tu hijo, señor, està vivo:
Euf. Ya toda la duda es vana
con señas tan eficaces;
ay hijo de mis entrañas!
Cri. 1. Señor, el Duque entra à verte.
Euf. Ya es en vano su esperança,
si Alexo vive.
Salen Oton, y el Demonio:
Dem. Yo harè que viva en desprecios,
y ansia.
Oton. Guardeos el Cielo, Eufemiano.
Euf. Si haze, señor, pues me hallas
sabiendo que Alexo es vivo.
Oton. Vivo Alexo? quien te engaña
con essa falsa noticia?
Alex. No es esta noticia falsa,
señor, que yo hablè con èl,
y ha poco tiempo. *Dem.* Estos andã
fingiendo esto por lograr
desperdicios desta casa.
Como tu hablarle has podido,
si ya mas de vn año passa
que muriò en el mar, bolviendo
de peregrinar el Asia?
Alex. Muerto en el mar?
Dem. Y en mis braços.
Alex. Pues como, si señas claras
traigo de averle hablado?
Euf. Y tan precisas palabras,
que si no es quien hablò à Alexo,
fuera impossible el contarlas.
Alex. Pues què señas dàs tu de esso?
Dem. Dezirme quando espirava,
que yo avisasse à su esposa,
para que estado tomàra;
por señas de que vn anillo
la diò al irse.
Alex. Dios me valga!
verdad es, yo se le di; *à p.*
y esto, ò mi esposa lo traça,
ò este es sin duda el demonio.
Dem. Este engaño ha de ser causa *à p.*
de su afrenta, ò su noticia.
Mirad si cor faso calla.
Cri. 1. Sirà embuste quanto ha dicho:
Oton. Y en cosas desta importancia
dais credito à tales hombres?
Alex. Essa seña, aunque es tan rara,
podeis aver la sabido
de alguno de aquesta casa,
diziendolo ella señora:
mas la mia es tan estraña,
que solo Alexo la pudo dezir:
Euf. Esso es verdad clara,
yo os creo, y es evidencia
que està vivo.
Oton. Porquè causa?
Euf. Porque el no averme yo muerto
de vna pena tan pasada,
es, porque à mi coraçon
no llegò como era fal a.
Oton. Si à vos el amor de padre
tan facilmente os engaña,
no ha de ser esto en perjuizio
de vna señora à quien ata
las manos vna cuenda
tan inutilmente vana.
Y pues vuestra ribiandad,
que teme estado embaraça,
yo me valdrè de otro medio,
si en desta verdad no basta. *Vas.*

Dem.

Dem. Y si en señas consiste,
darè de su muerte tantas,
que no las podais dudar.
Ale. Sierpe engañosa, què traças?
Dem. Sierpe engañosa! esto es bueno,
como à demonio me trata,
porque sè lo que èl ignora.
Ale. Yo no le digo palabra:
librad me Dios desta fiera, *à p.*
que en descubrirme trabaja.
Dem Quien eres, tu que me tienes
por demonio?
Alex. Tu te engañas
en todo quanto pronuncias.
Euf. Hermano, ya sè quien habla:
mas verdad; idos con Dios,
y no entreis mas en mi casa.
Dem. No me irè sino conmigo,
si assi lo quiere mi rabia,
mas vengado en los vitrajes
que le han de hazer en su casa. *Vase.*
Euf. Amigo, entrad acà dentro,
y demos esta esperança
à las penas de mi hija.
Cri. 1. Ya señor està avisada,
que à hablarla ha entrado Pasquin.
Euf. Pues Pasquin ha buelto à casa?
Cria. 2. Con aqueste peregrino.
Euf. Y ha visto à Alexo? *C. 2. Como no.*
Alex. En Samaria le viò tambien.
Euf. Pues què evidencia mas clara?
venid amigo acà dentro,
porque el aposento os hagan.
Alex. Señor, assi Dios a Alexo
presto à tu vista le trayga,
que me hagas vna merced.
Euf. De ello te doy la palabra.
Ale. Para vivir yo, señor,
aquel rinconcito basta,
que haze al passo esta escalera;
en èl porque no embaraça,
te suplico que me dexes.
Euf. Pesame de que me ayas
obligado à que lo cumpla:
mas esta es la mejor sala,
si tu gusto la desea:
y tu Teodora te encarga
de assistir aqui à este pobre,
porque nada le haga falta.
Y vos vedme à todas horas.
Ale. Harè señor, lo que mandas.
Euf. Ya he cobrado nuevo aliento!
ay hijo de mis entrañas! *Vase.*
1. Buen aposento ha escogido.
2. A fee que la nueva falta
la ha de purga[illegible]
con los pajes [illegible]
2. Deue de [illegible]
1. De hipocrita es [illegible]
Alex. Amigos, en que exercicio
podrè yo ocuparme en casa,
si servir en algo puedo?
1. Si esso quiere, en llevar agua
de la fuente à los criados.
Ale. Harèlo de buena gana.
2. Pues entre acà, y le darèmos
cantaros en que la trayga.
Ale. Ya os sigo yo, que antes quiero
reconocer mi posada.
1. Bien puede, porque es muy buena.
2. Quitele las telarañas.
Vanse.

Descubrese la escalera.

Alex. Alvergue pobre, por mi bien hallado
desde oy seràs magnifico aposento,
pues te haze rico, quien està contento
de vivir donde no serà embidiado.

Pise el sobervio su salon colgado,
que en ti desnudo viviré yo, atento
de que puedan herir mi pensamiento
las puntas de los clavos del cuydado.
Será sepulcro à las memorias mias,
que menor casa da à los desengaños
la tierra en siete pies de entrañas frias:
pues que importa à quien vive sin engaños,
que passe en poco espacio breves dias,
si en menos ha de estar tan largos años? *Vas.*

Dentro algunos muchachos.

1. Tiradle de los mostachos.
2. Dale. 3. Cascadle los dos.
Ale. Dadme amigos por Dios.
Tod. Al loco, al loco muchachos.
Pasq. Què veo? à mi compañero
de muchachos vna tropa
le vàn dando à quema ropa.
Hi picaros; darle quiero
socorro, que està apretado.
1. Hazle caer. 2. Salga aqui.

Sale Alexo con vn cantaro de agua al ombro.

Ale. Tened mas piedad de mi,
amigos, por ir cargado:
sea por Dios, à èl lo ofrezco;
que esto es sin duda castigo.
Pasq. Què es esso, hermano?
Alex. Ay amigo,
menos de lo que merezco,
ayudame a levantar
este cantaro pesado,
que vengo muy maltratado,
y no le puedo llevar.
Pasq. Ay mayor bellaqueria!
possible es que sufra aquesto?
Ale. Pues que he de hazer, si mas q̃ esto
merece la culpa mia?
Dios haze estas maravillas,
su amor me da este dolor.
Pasq. Es cierto, y como es mejor
la requiebra las costillas:
Ale. El castiga mis pecados.
Pasq. Calle, que esto es boberia:
diga al señor la ossadia
de aquestos desvergonçados.
Ale. No vè que no es caridad?
esso avia de dezir?
Pasq. Oiga, pues sabe mentir,
no sabrà dezir verdad?
Ale. Yo mentir, quando, ò en què?
Pasq. En dezir que à Alexo viò.
Ale. Verdad es que le vi yo.
Pasq. Como yo.
Ale. Pues assi fue.
Pasq. Pues si yo no le vi, luego
ha mentido?
Ale. Se ha engañado.
Pasq. Mentiroso, y porfiado:
le criò en casa de juego?
Ale. En mas de alguna ocasion
le viò, y no se acuerda aqui.
Pasq. Assi es verdad, que le vi
en vna revelacion.
Ale. Hagame, pues, caridad
de sacarme aora de aqui,
bien que me ofendan alli,
que aunque en ellos es piedad,
ya no me puedo mover
de los golpes que me han dado.
Pasq. Por Dios que estò irritado:
mas dexemelos coger

con

con el cincho, y verà aora
la tunda que los reparto.
Salga por aì, que el quarto
es esse de mi señora;
oy à todos los sacudo,
mas no sea si me alargo,
que estos me tomen à cargo,
y pare yo en pollo crudo.
Ale. Ha mundo ciego, y errado!
quien no busca tu riqueza,
en amando à la pobreza,
por loco vive vltrajado.
A mi me tienen por necio,
no por ser no conocido,
sino porque à Dios vnido
hago del mundo desprecio.
En èl al pobre, y al chico,
qual vive de su trabajo,
le tienen por hombre baxo,
y es honrado, y sabio el rico;
pero de horror tan infiel
saldrà, viendo el dia postrero,
que el rico fue vn tesorero
de Dios, que quebrò con èl.
Pues no que para hazer bien
le dio Dios su ambicion,
gastado en su ofrenda vna
de vn pobre la oracion.
Dentro Sab. Ay de mi!
Alex Què lastimosa
voz es esta que oì?
Sab. Ay infelize de mi!
Ale. Cielos, aquella es mi esposa!
Canta dentro vna muger.
1. Llorando dias, y noches
de Alexo la ausencia larga
està la infeliz Sabina
diziendo al viento sus ansias. (das!
Sa. Ay dulces prendas por mi mal halla-
Ale. Huyendo vn riesgo, ay de mi!
en otro mayor he dado,
pues alli fue maltratado
el cuerpo, y el alma aqui.
Cielos valedme! què harè?
que aunque supo mi valor
vencerse viendo su amor,
viendo su llanto no sè.
Peligro tan declarado
quiero huir, mas donde estoy
no sè, ni por donde voy.
Cielos, con ella he encontrado!

Descubrense las damas haziendo labor con Sabina cantando, y el postrer verso de la repeticion à quatro.

Cant. 2. Viendo las tristes memorias,
que la diò para dexarla,
à los labios la repite
para dezir con mas causa.
A 4. y repite.
Sab. Ay dulces prendas por mi mal
halladas!
Arrodillase Alexo.
Alex. Señor, amparadme vos,
valgame vuestro poder,
que aqui es donde es menester
todo el socorro de Dios.
Sab. Prendas del bien que perdi,
pues sereis mas escuchadas
del dueño que os dexò aqui,
habladle aora por mi.
A 4. Y habladme como dexadas.
Ale. Valgame Dios, si esto es arte
de mi enemigo, y de vos
vuestra piedad no me aparte,
que el coraçon se me parte,
sea por amor de Dios.
Cant. 3. El anillo de su esposa
de ardiente lagrimas baña,
que como es piedra, y fue suya
piensa que el llanto la ablanda.
A 4. Sab. Ay dulces prendas por mi

mal hallados,
no canteis, no prosigais,
que en lo que la voz divierto,
mi dolor se me acrecienta
la vez que dessa me acuerdo.
Idos, y dexadme à solas
llorar, descanse mi pecho,
[illegible], satisface
[illegible] tormento.
[illegible], sufrid,
[illegible] dolor es tan fiero,
[illegible] las mias
[illegible] pagar con menos.
[illegible] ora que estoy a solas,
[illegible] esposo, amado dueño,
[illegible] quien cerca estas de mi,
[illegible] corazon te tengo.
[illegible] razones de mi quexa
[illegible] me dezir por consuelo,
[illegible] el tener razon vn triste,
[illegible] su desdicha menos.

Levantase.

[illegible] que no sepa por donde
[illegible] ir de aqui, mi fuego
[illegible] yo rehusar,
[illegible] razon, no me atrevo.
Sab. Que amado dueño mio,
[illegible] estas aqui dentro,
[illegible] impedir que escuches,
[illegible] responder no puedo.
[illegible] dize, y es tiranía
[illegible] oyda, atenderla quiero.
[illegible] de pagarla esta deuda
[illegible] vista de mi tormento.
Sab. Tu solamente conmigo
has sido traidor, Alexo,
nadie de ti se ha quexado,
pues yo por que lo merezco?
Siempre alabado de todos
dio principio a mi desvelo.
Tan mala soy, que yo sola
soy la que de ti me quexo;
pues yo ofenderte no pude,
porque te fuiste tan presto,
que aun para darte vn enojo
no dio lugar tu desprecio.
Si acaso me aborrecias,
reusaras mi casamiento;
no llorara yo esse agravio,
aunque sintiera el despego;
mas ya casado conmigo,
por que me dexaste luego?
Si el odio moviò tu enojo
à verme en vn llanto eterno;
ya que has logrado tu gusto,
por que muyes de tu contento?
Y si a mayor perfeccion
te quiso llamar el Cielo,
era contra tu obediencia
darme aviso del intento?
Y ya que en fin me dexaste,
quando te hallaste tan lexos,
te faltò papel, y tinta
para lograrme vn consuelo?
No puedo pasar de aqui,
quando aqui solo considero,
porque no hallarse razon
es mi mayor sentimiento.
Ale. Dios mio, esforçadme vos,
ò hazedme de piedra el pecho,
que no es possible ser hombre,
quien no tiene sentimiento.
Sab. Mas quien llora aqui cõmigo?
Ale. Ay de mi! valedme Cielos!
Sab. Quien eres hombre?
Alex. Señora,
vn pobre que te està oyendo,
y la razon de tu llanto
mueve la mia a lo mesmo.
Sab. No eres tu aquel peregrino,
que traxo nuevas de Alexo?
Alex. El mesmo soy.

Sab. Pues què lloras?
Alex. Tu dolor.
Sab. Yo en què te muevo?
Ale. Dexè yo mi esposa amada
como Alexo à ti, y me acuerdo
de que ella tendrà de mi
la quexa que tu de Alexo.
Sab. Pues tu porquè la dexaste?
Alex. Por vn superior precepto.
Sab. De algun Principe?
Alex. Y muy grande.
Sab. La amavas?
Alex. Mas que à mi mesmo.
Sab. Te obedeciò?
Ale. No, que era casta.
Sab. La querias?
Ale Yo lo pienso.
Sab Pues por què tu la dexaste?
Ale. Porque me arrastrò vn decreto.
Sab. Sabes della?
Alex. Sè que llora.
Sab. Y el Principe?
Alex. Està en su Imperio.
Sab. Puedes bolvèr?
Alex. Mas no hablarla.
Sab. Quien te lo prohibe?
Alex. El riesgo.
Sab. Calla, que mi llanto aumentas.
Alex. Yo con què?
Sab. Con este exemplo.
Ale. Es assi tu mal?
Sab. El mesmo.
Alex. Pues consuelate.
Sab. No puedo.
Alex. Pues vn remedio ay.
Sab. Qual es?
Alex. Llorar los dos.
Sab. Pues llorèmos;
hombre, enigma de mis males
vete, ò yo dexarte quiero,
porque el vèr que es tu pesar
tan semejante à mi duelo,
me parece que en ti estoy
mirando à mi ingrato dueño.
Alex. Yo lo soy, pero no ingrato,
pues el amor que obedezco
devo, aunque no lo conoces,
mayor agradecimiento.
Mas gente viene àzia aqui,
y por alli passo veo
à mi venturoso alvergue;
en èl esconderme quiero.
Entrase debaxo de la Escalera, y salen Pasquin, Oton, el Demonio, y criados.
Pasq. Señor, esto es la verdad.
Oton. Entrad todos con silencio,
que esto es ahorrar dilaciones.
Dem. Tu resolucion apruebo,
que te escusa el disputar?
que si Alexo es vivo, ò muerto;
aqui dèl me he de vengar.
Pasq. Señor, està muy bien hecho;
porque yo, ni à Alexo he visto,
ni aqueste grande embustero
peregrino hipocriton,
que se haze santo mostrenco,
atribuyendose à si
los milagros que yo he hecho,
le ha visto jamàs, ni hablado.
Oton. Pues tu no lo has dicho?
Pasq. Ay Cielos!
yo mentir, ira de Dios!
que la verdad, y el silencio
naciò desta boca suya.
Oton. Amigos, mi ardiente fuego
no sufre ya dilaciones;
robarla esta noche quiero,
que lograda mi ofadia,
ella acetarà mi intento.
Dem. Este peregrino infame,
con falsa noticia ha puesto

mas violencia en su desdeno.
Pasq. Y merece por lo menos
vna gran pisa de cozes.
Dem. Esso es lo que yo pretendo.
Oton. La hora es la mas segura,
amigos, seguidme adentro,
que guardada està la puerta,
y viva, ò no viva Alexo,
oy he de lograr mi amor. *Vas.*
Pasq. Pues entren pisando quedo,
que yo me hecho en oracion,
porque tenga buen sucesso
vn intento tan piadoso.
Al. Què escucho! vaigame el Cielo!
à robar vàn à mi esposa;
como estorvarè el riesgo:
hermano Pasquin, aprisa
entre à avisar allà dentro.
Pasq Què he de avisar?
Alex. Que se quema
esta casa, fuego, fuego.
Pasq. Donde està el fuego?
Ale. En el aposento de Sabina.
Pasq. No lo veo.
Alex. Fuego, fuego.
Pasq. Hombre del diablo,
si tu te ardes por adentro,
no es fuego esso, sino vino.
Dent. Id todos, acudid presto.
Salen los que entraron.
Oton. La casa se ha alborotado,
mal grado de mi deseo.
Dem. Quien ocasionò este ruido?
Pasq. es, señor, mi compañero,
que ha cogido vn lobo assado.
Oton. Este villano embustero
que estorva siempre la dicha,
vengarè en èl mi desprecio.
Echanle en el suelo à golpes.
Dadle todos, vltrajadle.
Dem. Aora de ti me vengo.
Alex. Favorecedme Dios mio.
Dem. Ya te desampara el Cielo.
Cri. 1. Que sale gente, señor.
Ot. Vamonos, que voy muriendo. *Vas.*
Dem. Yo aqui me quedo invisible
por tenerle à mis pies puesto.
Ale. Señor, socorredme vos.
Pasq. Ya se han ido; es la del fuego
de quien pide aora socorro?
levantese pues.
Alex. No puedo,
que sobre mi tengo vn monte.
Pasq. Que monte, que a nadie veo;
por Dios que es fino el martuxo.
Alex. Valedme piadosos Cielos!
Sale el Angel.
Ang Infiel dragon, ya en ti acaba
la persecucion de Alexo;
vete à penar sus injurias.
Desaparecese con trampa.
Dem. Seguirte mi ira el infierno.
Pasq. Cielos, què luzes son estas?
si tiene mi compañero
lobos de participantes?
Ang. Alexo, ya quiere el Cielo
darte el premio del trabajo,
que has tenido tanto tiempo.
Ale. Ya mensagero Divino
rendido, y postrado veo,
que dulce muerte vivir
se va el mundo destruyendo.
Ang. Levantate, y vèn conmigo,
que para que de tu cuerpo
cuide tu padre, y quede
à tu casa el consuelo,
has de escrivir con tu firma
toda tu vida en vn pliego.
Alex Yo voy alegre en tus braços,
pues voy a morir en ellos;
à Dios padre, à Dios esposa,
que yo à rogar voy al Cielo,

que

que me acompañe à la dicha,
quien me acompañò al tormẽto. *Vuela*
asq. Hermano, hermano: q̃ escucho!
el se ha dormido, esto es hecho;
pero que luzes son estas,
que me cercan todo el cuerpo?
Sin duda es luz celestial;
si soy yo santo àzia dentro,
y sale el humor divino
con el exercicio que he hecho.
Esto es infaliblemente;
señor mio, ya yo veo,
que no me avia conocido;
esto tenia yo encubierto?
Valgame Dios! mi virtud
es tabardillo del Cielo?
Dent. 1. Buscad al siervo de Dios.
2. Que prodigio!
3. Què portento!
Voz. Buscadle en càs de Eufemiano.
Tod. Entremos todos adentro.
Pasq. Vive Christo que soy santo,
y no acabo de creerlo;
no me hallen desprevenido,
quiero ponerme en buen puesto.
Arrodillase.

Salen Eufemiano, Sabina, y Teodora.
Euf. Cielos, què alboroto es este?
Sab. Padre mio, todo el Pueblo
viene corriendo à tu casa.
Teod. Y à vozes vienen diziendo,
que està aqui el siervo de Dios.
Pasq. Pero està yà muy sediento
con el calor de las luzes,
bien pueden darle vn refresco.
Sale Oton, y toda la compañia.
Tod. Entremos dentro.
Oton. Eufemiano,
yo absorto à pediros vengo
perdon en este prodigio;
las campanas de San Pedro
se estàn tocando ellas solas,
y ha dicho vna voz del Cielo;
que està vn Santo en vuestra casa;
nuestro gran Padre Inocencio,
y mi tio, acà me embian.
Pasq. Hà lo que es ser vno bueno,
que no sabe que lo es!
Euf. Santo, aqui ignoro el misterio.
Oton. Busquemosle en vuestra casa.
Pasq. Pues no le vèn? estàn ciegos?
Oton. Este es, que està de rodillas.
Pasq. Cuerpo de Dios, acabemos,
que me canso ya.
Euf. Què dizes?
Pasq. Señores, yo lo confiesso,
perdonenme, que yo soy,
mas ya enmendarme prometo.
Cantan dentro.
Music. Venid, los que trabajais,
à lograr tan alto premio.
Euf. Celestes vozes, y luzes
nos dizen, que està aqui dentro.
Pasq. Pues digo, estoy yo en la calle?
Sab. Y es donde se vè el reflexo
debaxo de la escalera.
Oton. Llaguemos todos à verlo.
Ha de salir vna elevacion debaxo de la escalera, y en ella Alexo, y el Angel.
Music. Venid, los que trabajais
a lograr tan alto premio.
Euf. El Peregrino es sin duda.
Sab. Y tiene en la mano vn pliego.
Oton. Tomadle vos, Eufemiano.
Euf. En vano tomarle intento,
pues no le quiere soltar.
Sab. Santo Varon, vuestro zelo
supla nuestra indignidad.
Alarga el Santo la mano à su esposa.
Euf. Yà esto tiene mas misterio.

Sab. Cerrado està, y pues à mi
me le ha dado, abrirle quiero.
Pasq. Mire vsted si dize algo
de su santo compañero.
Sab. lee. Yo soy Alexo, hijo de Eufemiano, que despues de aver peregrinado, vine à mi casa por voluntad de Dios, donde he estado desconocido. Quando dexè à mi esposa, la di vn anillo, y vna cinta verde, porque tuviesse esperança de bolverme à vèr.
Euf. Hijo mio?
Sab. Esposo amado,
como con mi amor has hecho
tan gran sinrazon, que solo
te das à conocer muerto?
Oton. El Pontifice, y mi tio
vienen entrando acà dentro.
Pasq. Pues lo que falta del caso,
es dar sepulcro à su cuerpo,
los milagros deste santo,
irse su esposa à vn Convento,
y Pasquin à vna galera.
Os dà palabra este Ingenio,
que lo harà en segunda parte,
y aqui con aplausos vuestros
acaba dichosamente
la Vida de San Alexo.

E I N.